



REAL MONASTERIO DE SANTA CLARA. TORDESILLAS

Accesibilidad para personas con movilidad reducida



REAL MONASTERIO DE SANTA CLARA. TORDESILLAS

Accesibilidad para personas con movilidad reducida





Prólogo

Patrimonio Nacional Organismo público de titularidad estatal, tiene entre sus objetivos la conservación y administración de los palacios, monasterios, jardines y montes vinculados históricamente a la Corona de España, así como el uso con fines culturales de los bienes que lo integran.

Buena prueba de la importancia, singularidad y valor histórico-artístico de los edificios de Patrimonio Nacional son los más de tres millones de visitantes anuales.

No obstante, estos monumentos presentan determinados inconvenientes para su visita por personas con limitaciones en su movilidad, a causa de las condiciones y formas constructivas de la época en que fueron erigidos y también por las funciones que desarrollaban. Además, cualquier intervención sobre los mismos debe ser muy respetuosa, dada su catalogación como bienes de interés cultural.

Esta institución está comprometida desde hace años con facilitar el acceso a todos los ciudadanos en condiciones de igualdad, eliminando las barreras arquitectónicas.

En uno de los edificios más emblemáticos, el **Monasterio de Santa Clara en Tordesillas**, construido en el siglo XIV hemos continuado el camino iniciado en el Monasterio de San Lorenzo de El Escorial y en el de Santa María de las Huelgas, gracias a la generosidad de la **Fundación ACS**, que ha financiado el proyecto de accesibilidad en la visita para personas con movilidad reducida.

El proyecto nació de un convenio firmado el 13 de junio de 2011 con la Fundación ACS, que como se ha dicho financiaba las actuaciones, y el **Real Patronato sobre Discapacidad** que prestaba el asesoramiento técnico, prolongándose su ejecución hasta el pasado mes de mayo.

Esta actuación muestra la eficaz colaboración entre instituciones públicas y privadas, que se traduce en resultados muy positivos para los ciudadanos.

El Monasterio de Santa Clara en Tordesillas se encuentra abierto a la visita pública desde 1955, además de mantener la vida conventual de clausura de monjas clarisas. Nuestro objetivo se ha centrado en permitir que aquellos que se enfrentan a problemas de movilidad puedan ahora también recorrer el extraordinario patrimonio que supone el conjunto de estos edificios y las singularísimas obras de arte expuestas en su interior.

El detenido estudio individualizado de los espacios, junto a los medios técnicos actuales, ha permitido alcanzar este objetivo, compatible con el respeto a la originalidad y función de los mismos. La accesibilidad no supone una alteración, sino una más alta prestación en el servicio público del conocimiento cultural. Celebramos, por tanto, el buen fin de estos trabajos, que permite ofrecer un mejor servicio a los ciudadanos, eliminando barreras arquitectónicas y logrando que por primera vez este Real Monasterio sea accesible para quienes presentan limitaciones en su movilidad.

Nuestro agradecimiento, por tanto, a la Fundación ACS y al Real Patronato sobre Discapacidad.

Especial mención de gratitud merece igualmente la Comunidad religiosa de monjas clarisas de Santa Clara de Tordesillas por su apoyo, colaboración y comprensión; agradecimiento extensivo a los responsables y técnicos, que han aportado sus conocimientos y esfuerzos para hacer posible este empeño.

La accesibilidad en el Monasterio de Santa Clara de Tordesillas es ya una realidad y nos felicitamos por ello, pero no supone el fin del proyecto de accesibilidad. Afortunadamente seguimos trabajando para hacerlo extensivo a todos los monumentos del Patrimonio Nacional.

José Rodríguez-Spiteri
Presidente del Patrimonio Nacional



REAL MONASTERIO DE SANTA CLARA TORDESILLAS, VALLADOLID

Historia

El Real Monasterio de Santa Clara fue fundado en 1363 por la Infanta Doña Beatriz, en función del mandato expreso contenido en el testamento de su padre.

La construcción del Palacio Real mudéjar ocupado por las religiosas y del que subsisten elementos muy importantes, ha de atribuirse al propio Pedro I con más fundamento que a Alfonso XI, pues tal iniciativa no se refleja en las crónicas del reinado de este monarca, que casi siempre residía en Sevilla, mientras que Don Pedro tiene vinculaciones mucho más claras con estas tierras.

La decoración de este palacio responde a modelos cristianos que tuvieron su desarrollo en tierras castellanas y muy especialmente en Toledo. Tordesillas es un ejemplo arquetípico del modelo de palacio castellano de tradición andalusí con patio porticado y salones con alhanías en sus cuatro lados. Este modelo supone una reelaboración propia castellana derivada del prototipo andalusí que pudo influir en los palacios nazaríes de la Alhambra.

El Real Monasterio de Santa Clara fue declarado Monumento Histórico-Artístico por el Decreto de 3 de junio de 1931.

La planta general del monasterio permite una lectura bastante clara de los elementos primitivos.

El **palacio mudéjar** se desarrollaba en torno a un gran patio rectangular porticado, luego utilizado como claustro y llamado “del Vergel” cuyos cuatro lados estaban formados por largos salones con alcobas en sus extremos. Tras el salón occidental queda otro cuadrado, llamado la capilla dorada, y junto a éste un pequeño patio mudéjar también cuadrado. La portada principal del palacio, netamente mudéjar, y tras la que se conserva sólo un vestíbulo cuadrado, daría acceso a estos aposentos principales por medio de una serie de habitaciones y pórticos con vistas hacia el río dispuestos tras el salón meridional, las cuales desaparecieron al construirse la iglesia a mediados del siglo XV, siendo muy difícil hoy

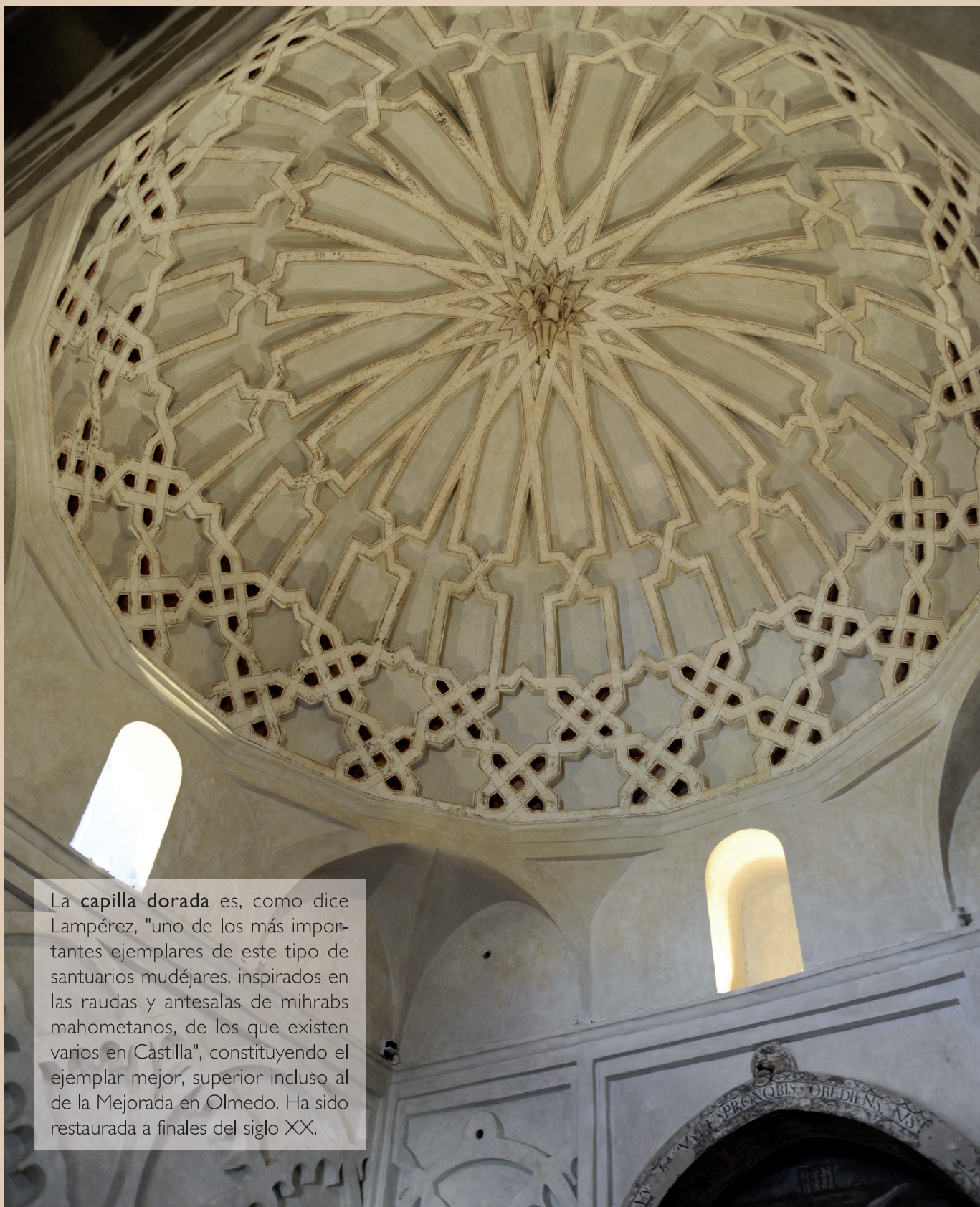


reconstruir su primitiva distribución. Al este, separados del edificio principal, se hallan los antiguos baños del Palacio.

El **patio del Vergel** estaba originalmente rodeado de arcos de ladrillo que en el primer tercio del siglo XVII empezaron a ser sustituidos por las actuales galerías de piedra según traza de Francisco de Praves. La mitad de las paredes del claustro fueron levantadas en el siglo XVIII a la vez que se reedificaba de nueva planta la zona del convento desarrollada al norte de éste y alrededor del patio "del Rey" o "de las Hayas", todo según los planos del arquitecto fray Antonio de San José Pontones. La crujía oeste del patio de las Hayas no llegó a edificarse y, por tanto, sólo hay en torno suyo dieciocho de las veintiuna celdas proyectadas en cada piso.

El claustro y sus crujías inmediatas han sido objeto de intervenciones en este siglo: entre 1929 y 1942 Juan Moya y Chumillas han realizado obras de reconstrucción y consolidación en las galerías altas norte, este y oeste. Las obras de restauración de este patio realizadas a finales del siglo XX han sacado a la luz las cimentaciones de los elementos que configuraban el jardín interior del Palacio mudéjar. Estos restos parecen indicar que en el centro de los lados cortos se levantaban sendos pabellones. Un ancho muro corre desde el correspondiente al salón del aljibe hasta el centro del jardín, a modo de soporte para una canalización; puede suponerse que el agua, brotando de la fuente existente en el centro del salón del aljibe, discurría así hasta el centro del patio.





La **capilla dorada** es, como dice Lampérez, "uno de los más importantes ejemplares de este tipo de santuarios mudéjares, inspirados en las raudas y antesalas de mihrabs mahometanos, de los que existen varios en Castilla", constituyendo el ejemplar mejor, superior incluso al de la Mejorada en Olmedo. Ha sido restaurada a finales del siglo XX.

El salón meridional era sin duda el más importante del Palacio, y por ello sería convertido en iglesia provisional al fundarse el Monasterio, quedando luego dentro de la clausura como **coro largo** al consagrarse el templo definitivo.

El actual **antecoro** sería primitivamente una sala cuadrada con tres homacinas por lado y cubierta con cúpula, formando pareja con la actual sacristía, pero se convirtió en un espacio rectangular al derribar un muro y ampliarla hasta la línea de la fachada del palacio mudéjar. Así se obtuvo una especie de "iglesia pública" o "ante-iglesia" delante del templo provisional formado en el salón anterior.



La **sacristía** es una habitación cuadrada cuyas paredes, al ser levantada la cal que las cubría, no han mostrado otro resto de decoración mudéjar que unos pequeños arcos de lacería en las enjutas de los arcos. Sin embargo, su estructura hace pensar que se tratase de un salón mudéjar cubierto con cúpula sustituida luego por la bóveda gótica de mediados del XV.

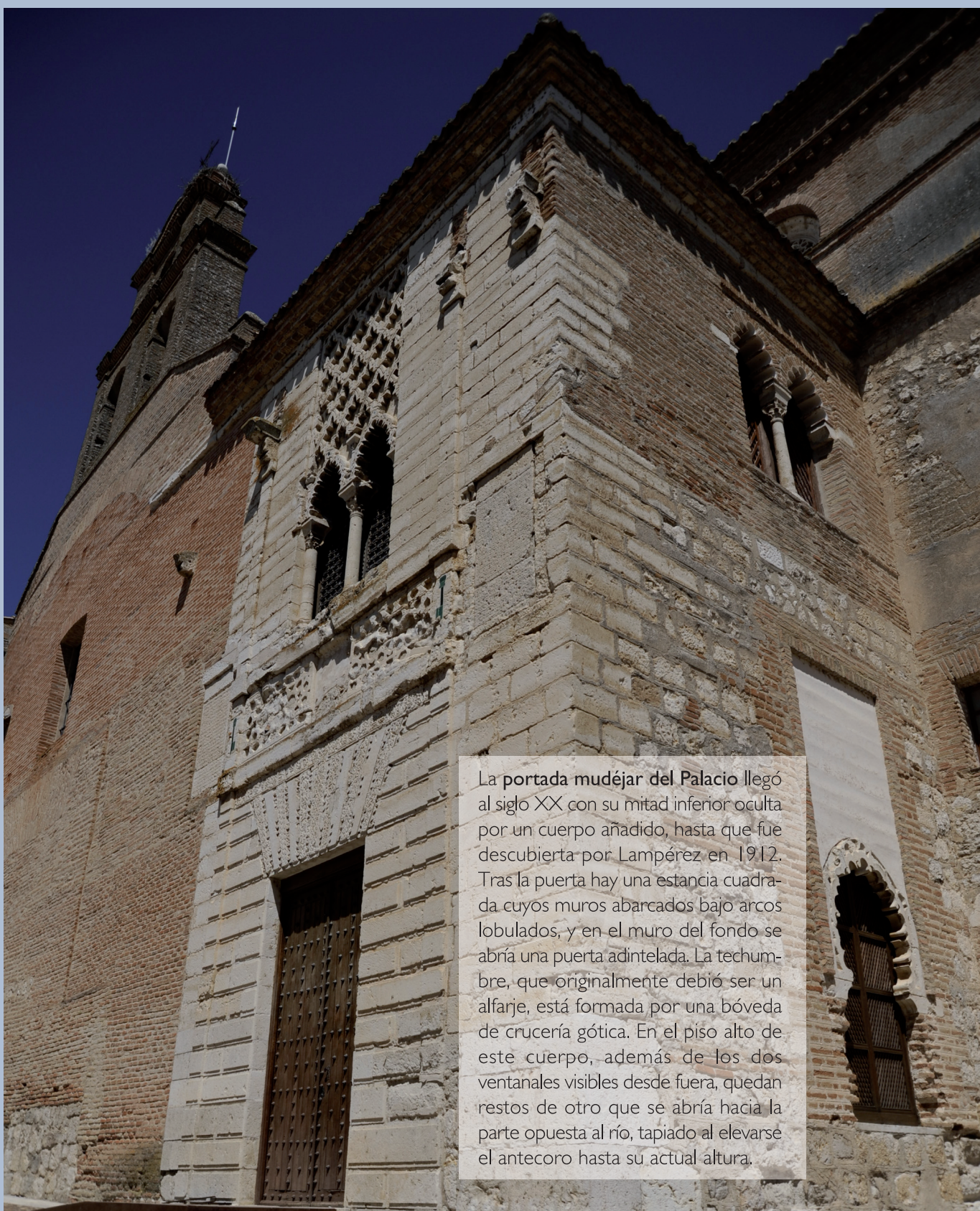




A la **iglesia** le otorgan especial atractivo y carácter pintoresco su gran capilla mayor y la sepulcral del contador Saldaña; por otra parte, resulta la zona más enigmática del Monasterio, porque sus diversas fases de construcción resultan confusas y a primera vista contradictorias.

Junto a la capilla dorada se encuentra el **patio mudéjar**, cuya función parece haber sido la de foco de la vida doméstica del Palacio, como el patio de las doncellas en el Alcázar de Sevilla. Llegó al siglo XX en regular estado de conservación, en torno al año 1900 Repullés, el arquitecto mayor de Palacio, eliminó el piso superior y la escalera que allí subía, formó una cubierta a cuatro aguas que vierte hacia dentro, restauró las yeserías en las enjutas de los arcos y rehizo las del friso bajo el artesonado, introduciendo varios elementos historicistas.





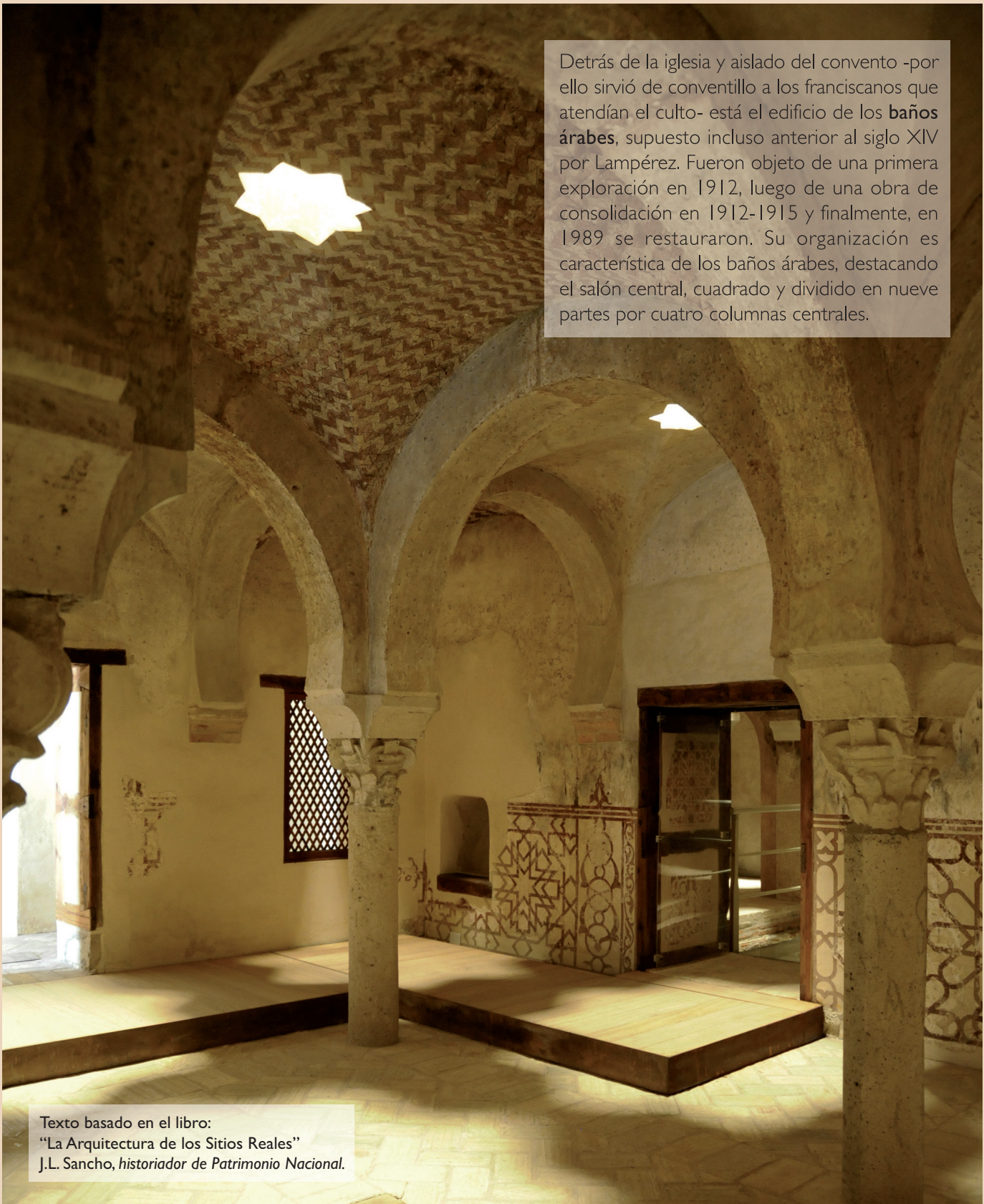
La **portada mudéjar del Palacio** llegó al siglo XX con su mitad inferior oculta por un cuerpo añadido, hasta que fue descubierta por Lampérez en 1912. Tras la puerta hay una estancia cuadrada cuyos muros abarcados bajo arcos lobulados, y en el muro del fondo se abría una puerta adintelada. La techumbre, que originalmente debió ser un alfarje, está formada por una bóveda de crucería gótica. En el piso alto de este cuerpo, además de los dos ventanales visibles desde fuera, quedan restos de otro que se abría hacia la parte opuesta al río, tapiado al elevarse el antecoro hasta su actual altura.

El examen de la fábrica de la **iglesia**, de ladrillo, induce a pensar que fue realizada de una vez y desde luego después que la capilla de Saldaña, fechada en 1430-1435, porque se apoya en ella. Lo más notable del templo es la techumbre mudéjar de la capilla mayor, cuya planta rectangular se achaflana en las esquinas del testero mediante vigas esquinadas. Se trata de una armadura de madera, ataujerada, de cinco paños, decorada con lazo de doce y dorada, y cuyo arrocabe está formado por arcos de mocárabes.

La **capilla de los Saldaña** que constituye una de las más elegantes manifestaciones de aquel estilo alemano-borgoñón, importado en Castilla por esta época y desarrollado con caracteres de apoteosis al final del siglo XV, fue levantada en 1430-1435 por Joosken de Utrecht y Guillén de Roan para el contador de Juan II, Fernán López de Saldaña. Ha sido restaurada en 1907 y en el 2006 por el exterior.

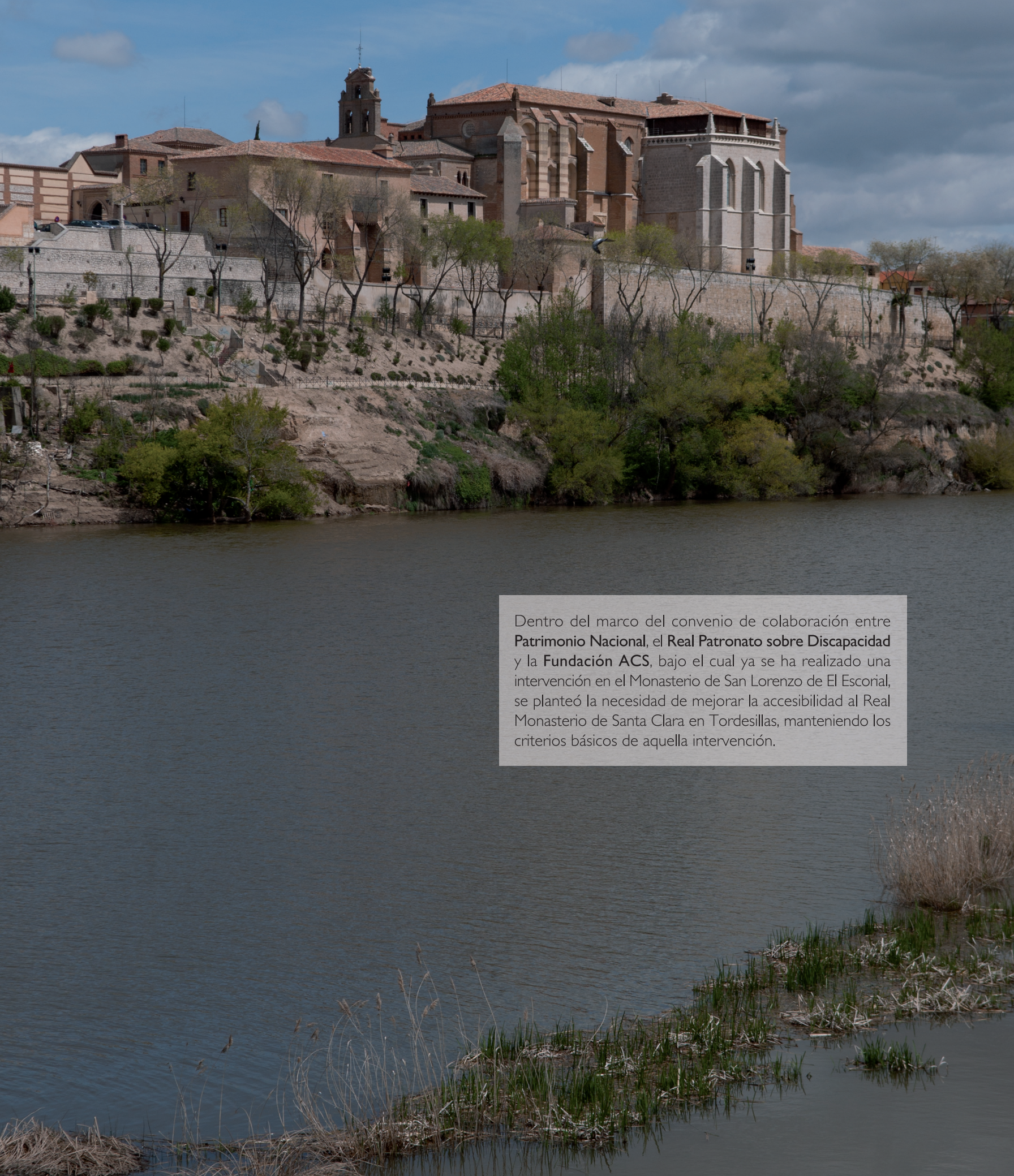


Las actuales casas que rodean el compás del Monasterio son del siglo XVIII; destaca la del rincón, llamada casa hospedería o del Obispo, donde se aposentó Napoleón I y que conserva toda la decoración de papeles pintados preparada por la Comunidad en 1859 para dar digno alojamiento a Isabel II; fue objeto de algunas reparaciones menores en a finales de 1880, y ha sido restaurada en 1992.



Detrás de la iglesia y aislado del convento -por ello sirvió de conventillo a los franciscanos que atendían el culto- está el edificio de los **baños árabes**, supuesto incluso anterior al siglo XIV por Lampérez. Fueron objeto de una primera exploración en 1912, luego de una obra de consolidación en 1912-1915 y finalmente, en 1989 se restauraron. Su organización es característica de los baños árabes, destacando el salón central, cuadrado y dividido en nueve partes por cuatro columnas centrales.

Texto basado en el libro:
"La Arquitectura de los Sitios Reales"
J.L. Sancho, *historiador de Patrimonio Nacional*.



Dentro del marco del convenio de colaboración entre **Patrimonio Nacional**, el **Real Patronato sobre Discapacidad** y la **Fundación ACS**, bajo el cual ya se ha realizado una intervención en el Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, se planteó la necesidad de mejorar la accesibilidad al Real Monasterio de Santa Clara en Tordesillas, manteniendo los criterios básicos de aquella intervención.

Accesibilidad: actuaciones

El proyecto se ha ceñido a la accesibilidad física y, en la medida de lo posible, se ha mantenido el mismo itinerario que la visita libre; se han planteado actuaciones reversibles que no implican la alteración permanente de elementos protegidos y que permiten tanto evolucionar las medidas propuestas como devolver el bien a su estado primitivo con facilidad; y se han utilizando los medios disponibles de forma consensuada.

El proyecto ha sido redactado en colaboración por los dos arquitectos propuestos, la arquitecta María D. Corzo Pérez por parte de Patrimonio Nacional y Carlos de Rojas Torralba por parte de la Fundación ACS y el Real Patronato sobre Discapacidad. Ha colaborado en la dirección de las obras el aparejador de Patrimonio Nacional Juan Manuel Blanco Pasamontes.

La visita al Real Monasterio de Santa Clara recorre aproximadamente la mitad sur del mismo, no afectada por la clausura de la comunidad religiosa que lo habita.

Desde el compás del monasterio, este recorrido comienza en el centro de Recepción de Visitantes y transita por sus estancias más significativas: vestíbulo del antiguo palacio, patio árabe, capilla dorada, refectorio, claustro principal, antecoro, coro largo, iglesia, capilla de los Saldaña, sacristía y baños árabes.

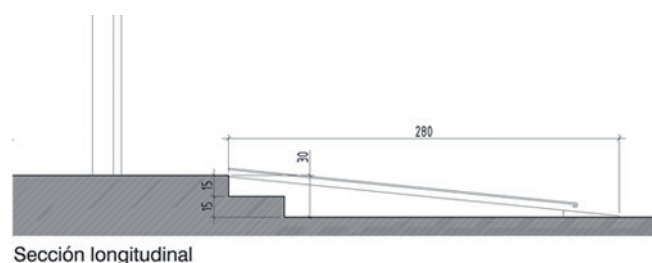
Una vez analizado el itinerario de la visita turística, se han hallado 20 puntos que suponen una barrera física para las personas con movilidad reducida, encontrándose afectadas prácticamente todas las estancias a recorrer. Esta circunstancia unida al hecho de que las dimensiones de las habitaciones son, en general, reducidas, marcan la actuación en el conjunto.

El conjunto de intervenciones descrito a continuación, consigue realizar una visita totalmente accesible a partir de la visita existente de accesibilidad nula, ampliando la intervención al área de las antiguas caballerizas utilizada como salas de exposiciones.

Con objeto de unificar la actuación, las rampas se diseñan respondiendo a un mismo modelo con pequeñas modificaciones según los condicionantes. Se elige la madera como material principal, en consonancia con los materiales del conjunto. Se utilizan tablonces de madera de 45 mm de espesor, de roble en el interior e Iroko en el exterior y zonas inmediatas.

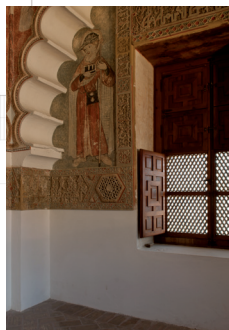
Para solventar alturas hasta 10 cm las rampas se proyectan únicamente de madera, a partir de esta cota se coloca pletina perimetral metálica de borde y remate. El ancho suele adaptarse a los vanos de paso o puertas existentes, tratando de mantener un ancho mínimo de 120 cm. Dadas las limitaciones de espacio, la pendiente se fija en un 10%.

Respecto a los rodapiés, para evitar los tropiezos de los visitantes ordinarios y mantener un límite y una referencia para las personas de movilidad reducida, se determina su colocación en uno de los lados de la rampa. Cuando ésta soluciona un desnivel superior o igual a 50 cm, se instala también barandilla de protección. La madera se protege con barniz al agua y el metal con pintura de minio en elementos ocultos y al aceite en los vistos.



Zona de Clausura

A continuación se detallan las intervenciones realizadas en cada punto.



PATIO DEL TORNO

PATIO ÁRABE

CENTRO VIGILANCIA

ACCESO AL MONASTERIO

CRV

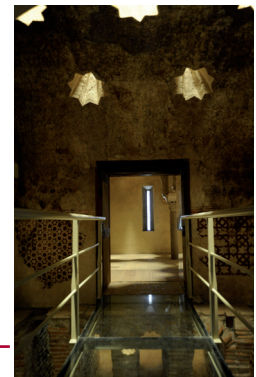
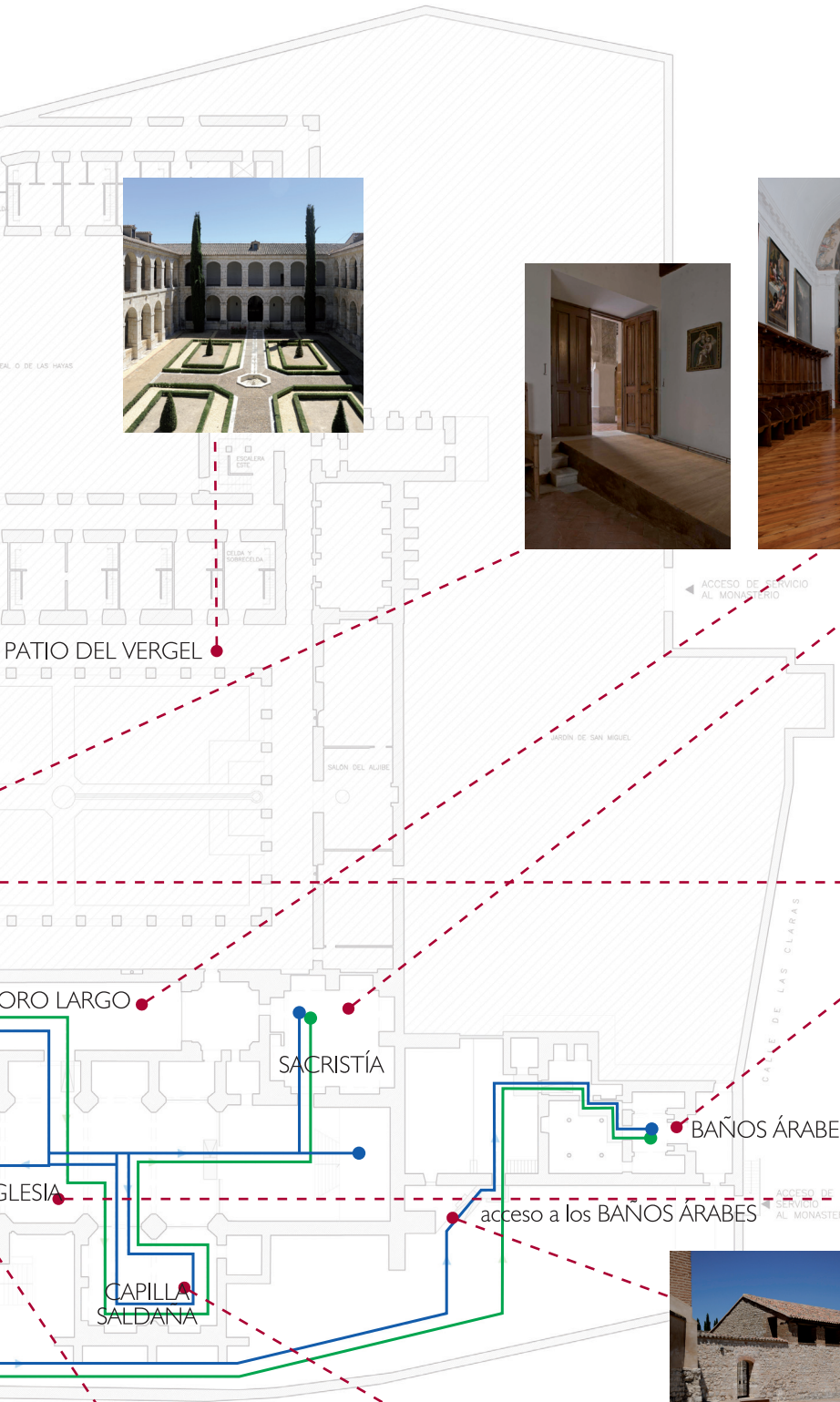
COMPAS DEL CONVENTO

ANTECORO

VESTÍBULO DEL PALACIO MUDEJAR

PLANTA BAJA. NIVEL DE CELDAS.

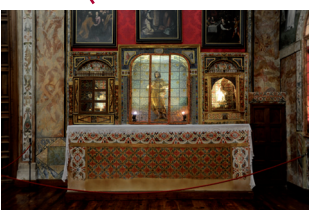
PLANTA SÓTANO



Recorrido de la visita guiada

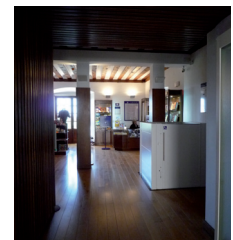


Recorrido de la visita guiada
para personas con
movilidad reducida



Comienza la visita y en cuanto se cruza el primer umbral del Monasterio desde el Campo de la Cruz, a la derecha se encuentra el **Centro de Recepción de Visitantes**, paso obligado para el inicio de la visita, taquillas, consulta visitas guiadas, aseos, tienda y acceso a semisótano.

El desnivel existente de unos 12 cm se resuelve mediante rampa de madera de iroko y pletina metálica de borde, abarcando todo el ancho de la doble puerta. El desarrollo de la rampa es tal que permite no invadir la zona de paso de vehículos hacia el Monasterio. El Centro dispone de un aseo adaptado.



Para iniciar el recorrido hay que salir y dirigirse hacia el **compás del convento**.



Una vez en el compás del monasterio la primera pieza que se visita es el **vestíbulo del antiguo palacio mudéjar**, donde se encuentra un escalón con desnivel tanto al exterior como al interior entre los 12-18 cm. Se resuelve mediante rampas de ancho 120 cm, de madera de iroko y pletina metálica de borde, colocando la rampa exterior en paralelo a fachada realizando una meseta horizontal en todo el ámbito de acceso, con objeto de evitar ocupar la zona de tránsito de los visitantes hacia la iglesia y baños árabes y aprovechar la contrapendiente del pavimento exterior.



Vista del escalón de acceso antes de la intervención





De nuevo en el compás, la **entrada al convento** se produce a través de un umbral de piedra con desnivel de 7 cm a ambos lados donde se han ubicado sendas rampas de madera maciza de iroko que abarcan todo el ancho del umbral. Para posibilitar la apertura y cierre diarios de la puerta del convento se han dispuesto ruedas en la zona inferior de la rampa interior.



Para que las personas con movilidad reducida puedan acceder al **torno de la comunidad** y así comprar los productos que elaboran las mojas, se ha ampliado la zona de piedra labrada en la entrada al patio.



El **acceso al patio árabe** se sitúa junto a la entrada del convento, con un desnivel aproximado de 14 cm. La rampa se plantea con ancho de 120 cm dejando la mitad del paso libre para no entorpecer el movimiento de la puerta del convento.







Una vez visitados el patio árabe y la **capilla dorada**, la visita ordinaria pasa directamente al refectorio, mientras la visita para personas con movilidad reducida se dirige al claustro a través de la rampa del zaguán, mediante la cual se salvan los 50 cm de desnivel existente.

Al ser necesario abrir las dos puertas de paso por sus dimensiones, la rampa se dispone con 160 cm de ancho. Con este paso se evita instalar una rampa de grandes dimensiones en el **refectorio** que fragmentaría el espacio.





Se colocan rampas de madera maciza en los desniveles menores del **claustro** para los accesos desde el zaguán y hacia el refectorio, donde se reúnen ambas visitas.





La visita continua de forma conjunta por el claustro y **antecoro**, donde se instala una rampa en el paso hacia el **coro largo** para salvar el escalón existente de 16 cm. El ancho que permite el vano es de 120 cm.

Para pasar del coro largo a la iglesia es necesario solventar un desnivel de 30 cm con dos escalones. Se instala una rampa de 120 cm de ancho a eje con el paso de la puerta, permitiendo el paso lateral por los escalones.





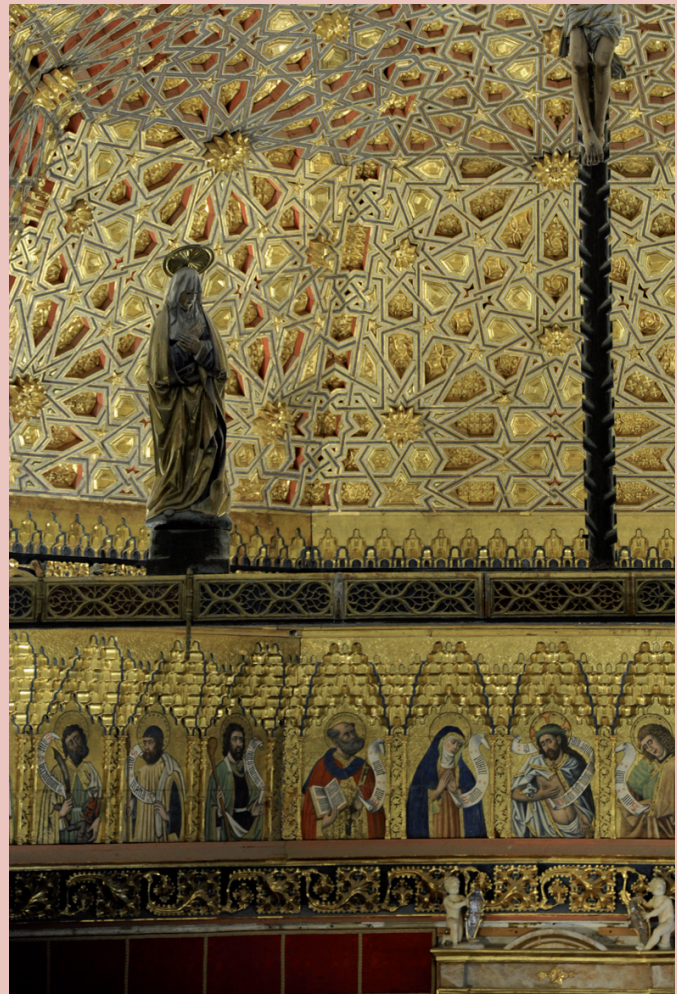
A continuación nos dirigimos a la **Iglesia** y posteriormente a la **capilla de los Saldaña**. Entre la nave y el presbiterio existe una separación con un escalón de 18 cm de altura. Este desnivel se solventa mediante rampa de 120 cm de ancho formando meseta en todo el ámbito del paso, manteniendo el escalón en la parte frontal y lateral.



Detalle del escalón de acceso al presbiterio antes de la intervención



Detalle de rampa de acceso al altar de la Iglesia





Llegados a este punto las personas con movilidad reducida deben recorrer el itinerario de forma inversa hasta llegar al compás del convento.

Si desean acceder a los baños árabes deben dirigirse al Centro de Recepción de Visitantes.

La visita ordinaria sale de la iglesia por la **escalinata** para dirigirse a la salida o a los baños árabes.



En el **Centro de Recepción de Visitantes** se ha instalado un **elevador vertical**, lo que ha posibilitado tanto el acceso a la antigua zona de caballerizas ubicada en un nivel inferior, como a los baños árabes.

La ubicación del elevador viene dada por la configuración del espacio en el nivel superior y los usos en el inferior; superiormente se elige una zona que no interfiere en las circulaciones y que coincide, inferiormente, con una zona de servicio separada de las salas principales. Desde aquí se accede directamente a éstas, saliendo a un pequeño espacio elevado y separado del resto mediante pretil.

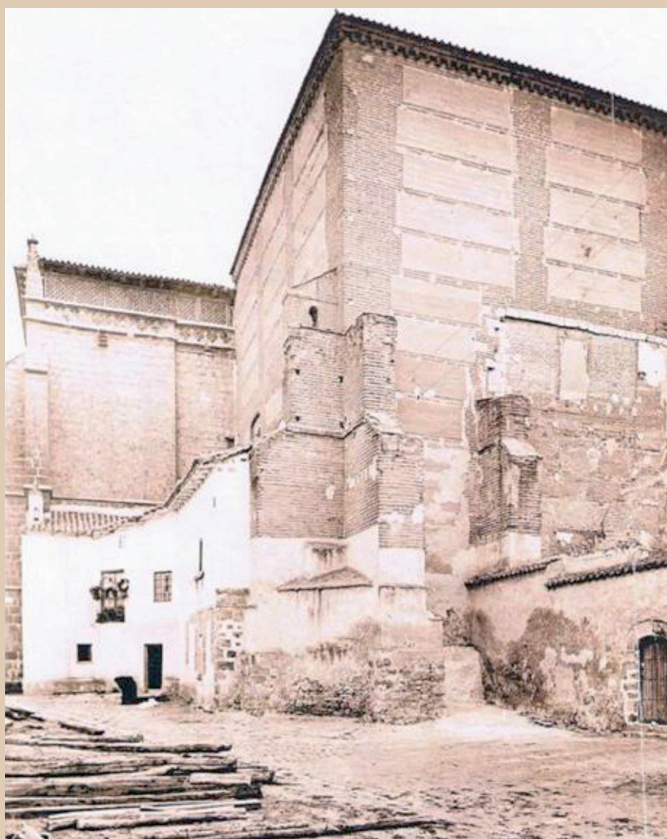


Para descender a la sala principal, se solventa un primer desnivel de 30 cm con dos escalones mediante rampa de 100 cm de ancho, rasgando un hueco en el pretil existente junto a fachada, sin modificar el tramo de escalones ni obstaculizar el acceso a una de las salas laterales.

Es necesario atravesar longitudinalmente la sala principal para salir de la **antigua zona de caballerizas**. Después de un primer tramo horizontal el suelo asciende formando una escalera veneciana de seis escalones con una altura total de unos 135 cm. La solución adoptada para solventar este gran desnivel ha sido la de realizar una única gran rampa que comprende todo el ancho de la habitación y que al mismo tiempo posibilita el paso a la otra sala lateral existente.

Una vez en el exterior, se ha ejecutado una rampa con acabado similar al pavimento existente para ascender a la cota del paseo que se asoma al río Duero a los pies de la iglesia y que conduce a la entrada de los baños árabes, uniéndose al resto de la visita hasta su finalización.





En el acceso al patio previo de los **baños árabes** existen tres tramos de escaleras. Con objeto de simplificar el trazado de las rampas a instalar, se ha planteado la recuperación de una antigua abertura existente en el muro de cerramiento resultando una diferencia de cota de 30 cm. Se ha instalado una única rampa en V con meseta horizontal y escalones frontal y lateralmente, que lo resuelve. Se mantiene accesible la trampilla al subterráneo existente realizando móvil la zona de la meseta.

Se coloca plataforma horizontal de madera de iroko con pletina de borde metálica perimetral sobre el sumidero del patio ubicado junto a la puerta de acceso a los baños, sin interferir en su funcionamiento.

La entrada a los baños árabes a través del cuarto frío, tiene dos escalones con un desnivel total de 30 cm, para lo que se ha instalado una rampa adecuada que abarca todo el hueco de paso.

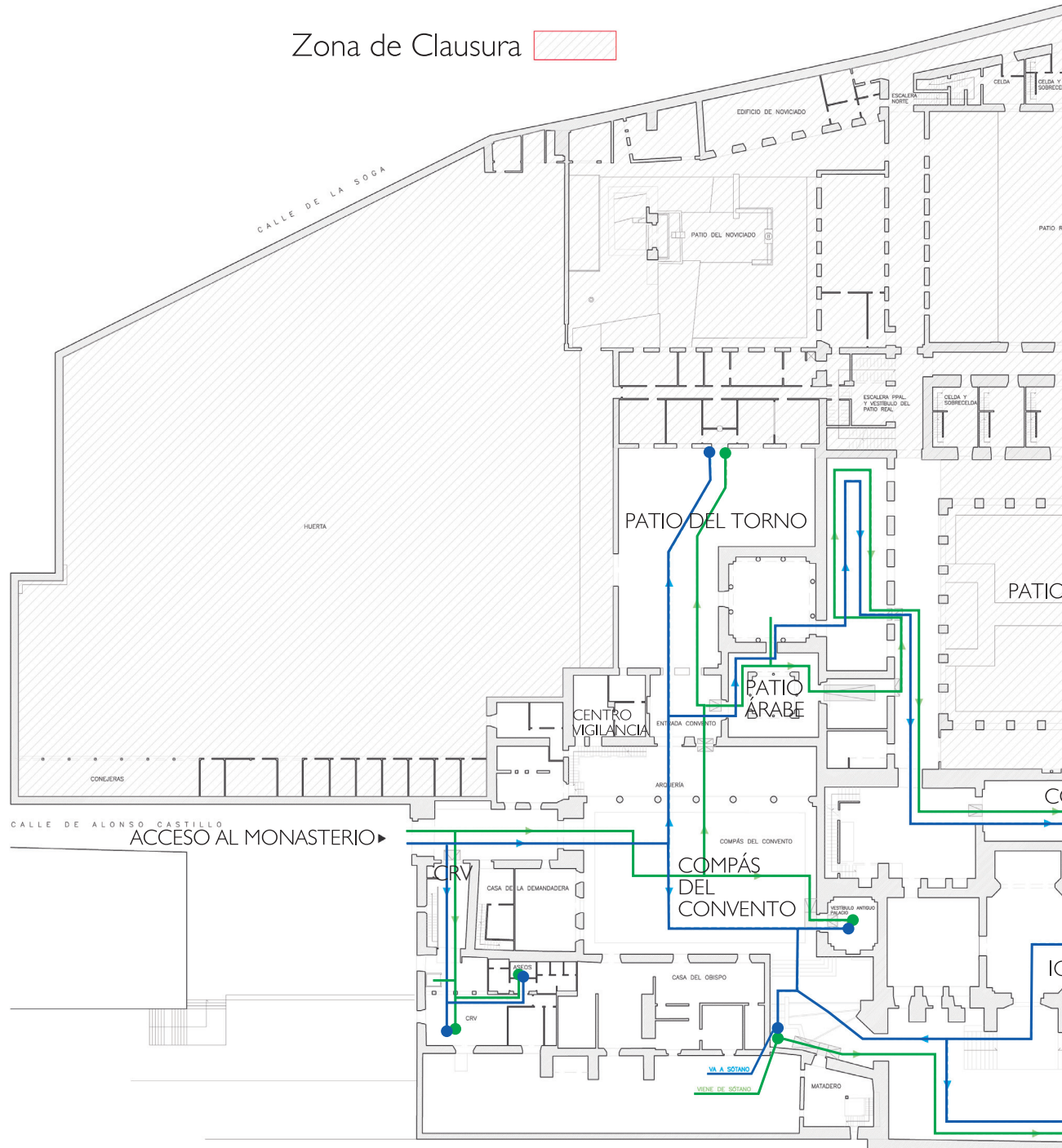


Atravesado el **cuarto frío** y girando 90° se accede al cuarto templado o principal que da paso al **cuarto caliente**. Esta habitación intermedia se encuentra 18 cm por debajo de las otras dos, por lo que se ha realizado una plataforma horizontal en forma de L desde un vano a otro, dejando el centro libre para no invadir la estancia. Salvado este último punto, el cuarto caliente se asoma a la leñera y finaliza el recorrido de la visita.



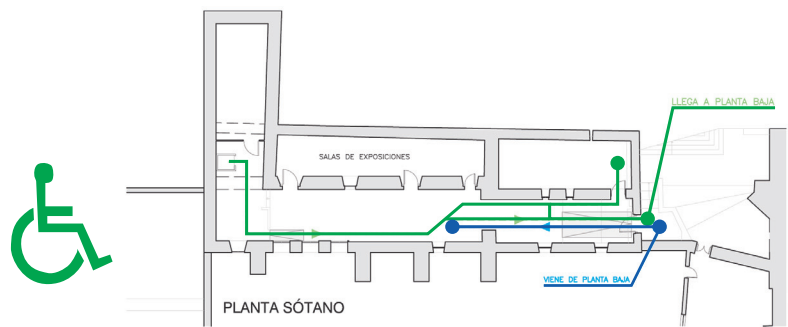
Para dirigirse al Centro de Recepción de Visitantes se recorre el itinerario de forma inversa.

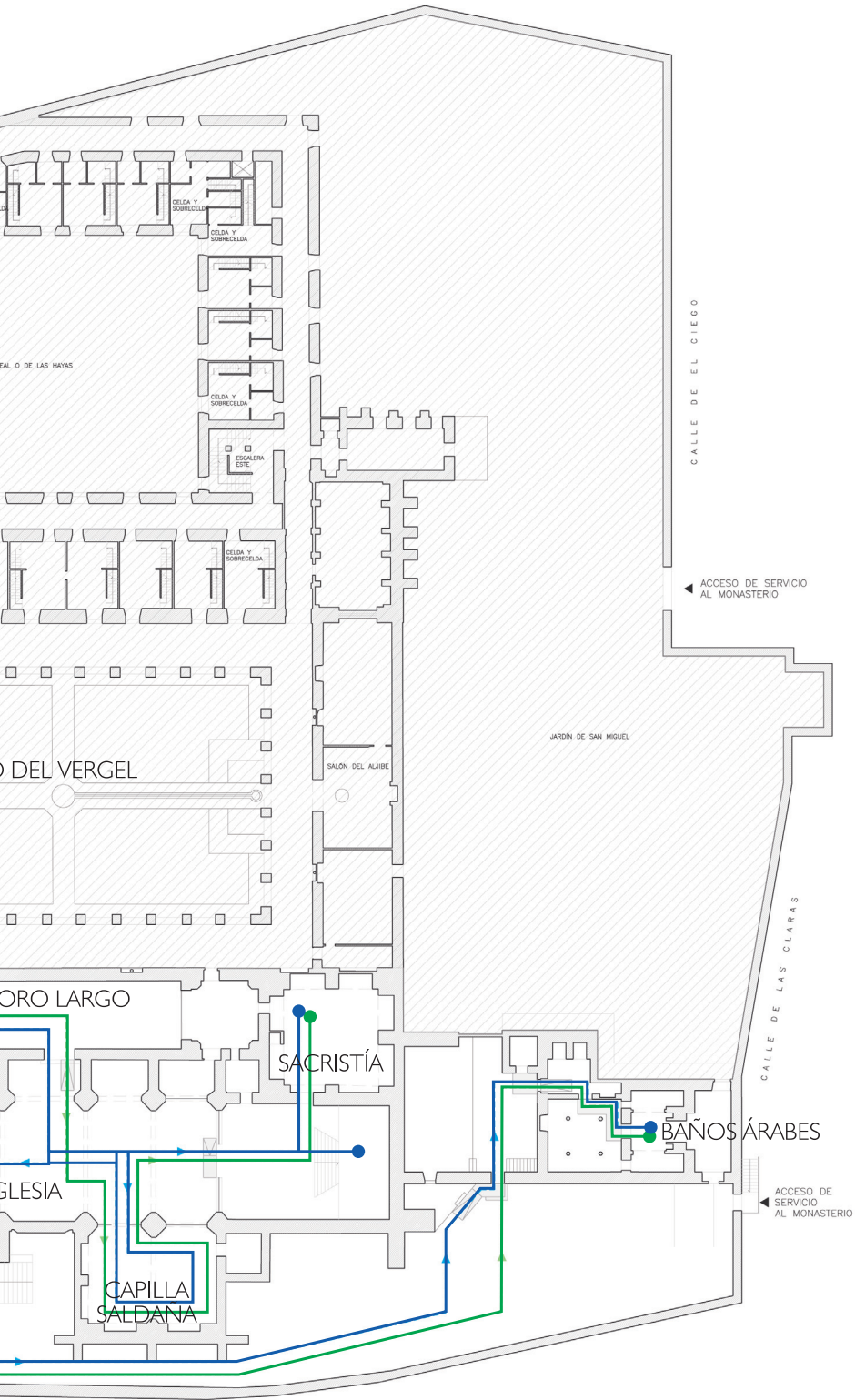
Zona de Clausura 



PLANTA BAJA. NIVEL DE CELDAS.

PASEO DE JUAN I DE CAS





Recorrido de la visita guiada



Recorrido de la visita guiada para personas con movilidad reducida





PATRIMONIO NACIONAL



FUNDACION
ACS